

Una revisión de la literatura local sobre género, organización comunitaria y liderazgos en el conurbano bonaerense

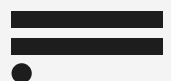


Tamar Finzi Warszawski
Marcelo Mangini
Paola Bergallo

Una revisión de la literatura local sobre género, organización comunitaria y liderazgos en el conurbano bonaerense

Tamar Finzi Warszawski
Marcelo Mangini
Paola Bergallo

- Generar riqueza
- Promover el bienestar
- Transformar el Estado



Índice

Una revisión de la literatura local sobre género, organización comunitaria y liderazgos en el conurbano bonaerense

4	Introducción
5	Género, organizaciones comunitarias y liderazgos: una revisión narrativa
5	Metodología y criterios para la revisión de literatura
5	Principales hallazgos
6	La división sexual del trabajo barrial y el rol de las mujeres en la organización de la vida comunitaria
9	El trabajo territorial-comunitario de las mujeres y el poder político
10	El vínculo entre la agenda feminista y las organizaciones y movimientos sociales
12	Propuestas para futuras indagaciones sobre géneros, experiencias de organización y liderazgo en el conurbano
14	El trabajo territorial de las mujeres, la participación y la construcción de poder político
15	Las agendas feministas y de la diversidad sexual y las organizaciones de base comunitaria
16	Bibliografía

Introducción

A partir de la década de 1970, Argentina experimentó una serie de transformaciones sociales, económicas y políticas que impactaron en su estructura social. De esta forma, tres procesos centrales incidieron en la configuración del nuevo mapa social, al mismo tiempo que el país atravesaba un proceso de desindustrialización producto de las políticas aplicadas durante la última dictadura militar. La destrucción de la matriz productiva dio lugar a altas tasas de desempleo, el crecimiento sostenido de la informalidad y nuevas formas de precarización laboral, que se consolidaron en los años noventa. Mientras estos fenómenos avanzaban, se pusieron en marcha diversas iniciativas para la descentralización de los servicios públicos y se desarrollaron nuevas políticas sociales focalizadas.

La desindustrialización no solo deterioró las condiciones de vida de los sectores populares y produjo una "desafiliación salarial", sino que desencadenó la pérdida del trabajo como factor identitario y la (des)estructuración de los marcos de sentido asociados a este. Como señala Barrera (2011), las viejas identidades sociales, sostenidas sobre las estructuras de la representación sindical, se deterioraron por la ausencia de un conflicto central entre capital y trabajo. En su lugar, emergieron nuevas identidades, renovadas formas de acción colectiva, actores sociales y tramas relacionales. De estos procesos intenta dar cuenta una vasta producción académica local, representada por autores como Svampa (2005), Auyero (2001) y Merklen (2010) *que destacan la importancia que cobra el barrio como espacio de producción y reproducción de la vida*, así como las novedosas prácticas de ciudadanía que desarrollaron estos sectores.

Las problemáticas urbanas del territorio, tales como altos grados de concentración de pobreza, falta de servicios, déficits en infraestructura, alta densidad poblacional y escasez de ingresos, dan cuenta de experiencias comunes de marginación, desocupación y subocupación, en los que la dimensión de clase opera como un determinante central. Pero estas experiencias también han sido concomitantes con otras transformaciones de la vida social en los barrios populares. Como sostienen Barrera (2011) y Zibecchi y Paura (2019), entre ellas se destaca la creciente participación masiva de mujeres en las organizaciones territoriales a través de actividades vinculadas a la reproducción de la vida, tales como la gestión de los programas sociales, la atención en los comedores y merenderos, la conformación de espacios de cuidado infantil, entre otras. Los cambios operados en las dinámicas de intervención de las mujeres en estos espacios fue abriendo un campo de indagación sobre fenómenos sociales marcados también por el género.

El objetivo de esta revisión es dar cuenta del estado de la literatura local sobre el rol de las mujeres en el trabajo barrial-comunitario en el espacio territorial del conurbano bonaerense. Con este ejercicio, se pretende lograr una aproximación al conocimiento acumulado sobre el tema que permita poner en valor una tradición de investigación e identificar enfoques metodológicos, categorías analíticas y marcos disciplinares, así como vacancias en este campo de estudio.

La revisión se centra en la literatura publicada en inglés y español, y se propone:

- Explorar la literatura con respecto a los vínculos en el territorio entre mujeres y su participación en la vida pública barrial.
- Identificar sus temáticas y dimensiones de análisis.
- Destacar las metodologías de trabajo de las investigaciones y análisis.
- Identificar temas de investigación poco explorados para el diseño de políticas públicas basadas en las demandas reales de mujeres y colectivos LGBTQ+.



Introducción

El resto del documento se organiza en tres secciones. En la primera, se detalla la metodología para la realización de la revisión narrativa. En la segunda sección, se presentan los resultados de la revisión de la literatura distinguiendo tres tipos de bibliografías. En la tercera sección, se identifican posibles líneas de indagación sobre el tema. Para finalizar, el documento incorpora como Anexo una tabla de revisión y sistematización de los artículos seleccionados.

Género, organizaciones comunitarias y liderazgos: una revisión narrativa

Metodología y criterios para la revisión de literatura

El presente documento ofrece una revisión narrativa de la literatura científica producida a nivel nacional que estudia el rol de las mujeres en el trabajo barrial-territorial. Las preguntas que orientaron la búsqueda de bibliografía fueron: ¿cómo se presentan las mujeres en los estudios sobre los sectores populares en la Argentina reciente?; ¿desde qué enfoques metodológicos se integra la dimensión de género en los análisis?; ¿cuáles son los problemas de investigación abordados por los estudios?; y ¿qué líneas temáticas se encuentran más estudiadas y desarrolladas?

La búsqueda bibliográfica se centró en textos publicados en los últimos 25 años en inglés y español que tuvieran, como objeto de análisis, el trabajo barrial-comunitario de las mujeres de los sectores populares en los barrios del conurbano. Se excluyeron los trabajos que, aunque estaban centrados en los sectores populares —estudios sobre redes organizacionales, organizaciones sociales, protesta social, o acción colectiva—, no incluyeron la dimensión de género en sus análisis.

La búsqueda, selección y lectura de los documentos se llevó a cabo entre noviembre de 2020 y julio de 2021. Se buscaron trabajos en las bases de los sitios Academia y Google Scholar a partir de palabras claves, y se realizaron consultas a referentes estratégicos que investigan sobre el tema. Luego de una lectura completa de todos los artículos seleccionados, se sistematizaron en una matriz que detalla: título, autoras/es, año de publicación, país, diseño metodológico, objetivo y principales resultados. A partir de la lectura, se elaboraron y clasificaron los trabajos en temas y subtemas de análisis según se detalla en la sección 3.

Se seleccionó un total de 16 textos que abordan el rol de las mujeres en el trabajo social-comunitario y político en barrios del conurbano de autoras/es que desarrollan una vasta producción en los temas de interés. Los trabajos fueron publicados entre 2002 y 2021, y sintetizan la producción académica de las/os autoras/es que incluyen tesis, docentes e investigadoras con sede en universidades nacionales de Buenos Aires y del conurbano, así como también investigadoras del CONICET.

Principales hallazgos

La lectura de los trabajos seleccionados refleja un campo de estudio amplio, diverso, con diferentes agendas de investigación. Como sugieren Paura y Zibecchi (2019), se trata de investigaciones que no solo han realizado aportes empíricos, sino que han renovado preguntas de investigación, categorías y conceptualizaciones para abordar los fenómenos sociales.

A partir de las lecturas realizadas, se pueden identificar tres grandes temas de indagación, algunos incipientes con muy escasa trayectoria y otros con mayor desarrollo. Por un lado, hallamos un grupo de estudios que analizan la división sexual del trabajo barrial y el rol de las mujeres en la organización

de la vida comunitaria (n=9). Si bien esta línea es la que registra mayor desarrollo, también es la que reviste una mayor heterogeneidad en su agenda. Por otro lado, identificamos estudios que abordan el trabajo territorial-comunitario de las mujeres y el poder político (n=4). Finalmente, podemos mencionar una agenda incipiente de investigación que indaga sobre el vínculo entre la agenda feminista y las organizaciones y movimientos sociales (n=3).

El siguiente cuadro sintetiza dimensiones y conceptos identificados por la literatura, los cuales son desarrollados con mayor detalle más abajo en un intento por poner en común un corpus diversificado.

Dimensiones y conceptos identificados por la literatura

La división sexual del trabajo barrial y el rol de las mujeres en la organización de la vida comunitaria	
Protagonismo de las mujeres en los procesos de organización barrial-comunitaria.	Forni (2002 ; 2004).
Liderazgo de las mujeres en la creación de organizaciones para la provisión de cuidados.	Fournier (2017) ; Zibecchi (2014; 2015) ; Pautassi y Zibecchi (2010) .
Mujeres, organizaciones comunitarias y mediación de las políticas de asistencia social.	Paura y Zibecchi (2019) ; Zibecchi (2019) ; Ramognini (2018) .
Trabajo territorial-comunitario de las mujeres y poder político	
División sexual del trabajo territorial y la conducción política en organizaciones sociales piqueteras.	Barrera (2011) ; Frederic y Masson (2006) ; y Zaremberg (2002) .
División sexual y oportunidades de carrera política.	Daby (2020) .
Vínculo entre la agenda feminista y las organizaciones y movimientos sociales	
Estrategias organizacionales para incluir la perspectiva de género.	Debernardi y Maffeo (2013) ; Campana y Rossi Lashayas (2020) ; Cross y Freytes Frey (2007) .

Tabla 1

En lo que sigue, revisaremos cada uno de los temas y subtemas identificados, y los principales aportes realizados por la literatura hasta hoy.

La división sexual del trabajo barrial y el rol de las mujeres en la organización de la vida comunitaria

Existe una literatura sociológica/etnográfica que analiza los cambios en la organización social y político-territorial del conurbano durante la década de 1990 y los tempranos 2000. Estos trabajos identifican la emergencia del barrio como espacio de nucleamiento y desarrollo de organizaciones comunitarias para dar respuesta a demandas cotidianas urgentes —alimentación, cuidados, tierra y

vivienda— en un contexto marcado por el desempleo, la crisis económica y la desestructuración del Estado de Bienestar. Varios de estos artículos refieren el protagonismo que tienen las mujeres en este proceso de reorganización comunitaria en el período 1989-2001.

Estos trabajos identifican la emergencia del barrio como espacio de nucleamiento para dar respuesta a demandas cotidianas urgentes provocadas por la crisis económica de los 90's; un proceso de reorganización comunitaria en que las mujeres cobran protagonismo.

Al respecto, Pablo Forni (2002, 2004) analiza el surgimiento de distintas redes de organizaciones comunitarias en el Gran Buenos Aires durante la década de 1990 y encuentra que la mayoría de las organizaciones surgieron a partir de la organización de las mujeres para la provisión de alimentos en el contexto de la hiperinflación de 1989. Un elemento clave que recupera el autor es que estas mujeres no tenían experiencia previa de militancia político-partidaria ni de activismo barrial.

También se encontró literatura que analiza la gestión del cuidado de forma organizada en los territorios del conurbano bonaerense, así como el rol de las mujeres cuidadoras en estos espacios. Los artículos que refieren a este tema coinciden en señalar que el cuidado comunitario de niñas resultó una posibilidad de desarrollo y autonomía para quienes llevan adelante la gestión de instituciones comunitarias arraigadas en los barrios populares del conurbano.

Fournier (2017), por su parte, sostiene que la emergencia de este tipo de organizaciones de cuidado en el conurbano responde, por un lado, a un déficit de la oferta estatal en esta materia, y por otro, a la necesidad de los hogares de sectores más vulnerables de aumentar ingresos, lo que implicó la salida de las mujeres del ámbito doméstico al mercado de trabajo. Esta tensión entre las necesidades de cuidado y las exigencias del mercado laboral se vieron saldadas por nuevas formas asociativas de cuidado infantil al interior de los barrios.

A través de entrevistas a referentes de estos espacios, la autora identifica cierto empoderamiento que fueron ganando las mujeres que los llevan adelante. El proceso de aprendizaje, coordinación y gestión de este tipo de organizaciones, jerarquizó, en algún sentido, las tareas de las mujeres en el marco del territorio planteado. La conformación de redes y la experiencia de negociar frente a otros actores con mayor poder relativo puso de manifiesto un nuevo posicionamiento social y político de mujeres que antes no se reconocía, y eran valoradas por su rol de madre-cuidadoras.

Tanto Fournier (2017) como Zibecchi (2015) intentan dar cuenta de la complejidad del trabajo implicado en esta forma de organizar el cuidado en los barrios del conurbano bonaerense, donde se desarrollan, actualmente, múltiples tareas con diferentes niveles: algunas mujeres coordinan la gestión del centro del cuidado, otras se vinculan en la contención y la enseñanza. También ofrecen apoyo para que otras mujeres tengan acceso a sus derechos —gestión de documentación y prestaciones estatales—, entre otras ayudas.

Zibecchi (2014, 2015) profundiza en esta caracterización al tomar, como marco teórico, el enfoque de curso de vida. La autora intenta comprender, a través de estudios de caso, los itinerarios laborales de mujeres en situación de pobreza concentrados en el cuidado de la infancia. A partir del enfoque de curso de vida, la autora caracteriza las trayectorias de las cuidadoras del ámbito comunitario: quiénes son, cómo llegan al ámbito comunitario, cómo perciben su trabajo.

En sus entrevistas, identifica tres puntos claves de las trayectorias de cuidadoras comunitarias: por un lado, que tienen experiencias previas de cuidado y servicio doméstico remunerado. En segundo lugar, que se desarrollan y viven en un contexto signado por la falta de oferta estatal de espacios de

cuidado. Y, finalmente, que la mayoría de estas mujeres han sido beneficiarias de programas estatales. Así, sostiene la autora, estas mujeres portan saberes acumulados y experiencias que transfieren al espacio de las organizaciones. La demanda urgente de cuidado, sumada al capital de las mujeres, contribuye a configurar el ámbito comunitario como espacio de cuidado.

Por último, tanto Zibecchi como Fournier hacen hincapié en los sentidos que otorgan las mujeres a su trabajo cotidiano en estos espacios. Al respecto, sostienen que las cuidadoras comunitarias se sienten jerarquizadas y valoradas, especialmente por sus saberes y capital acumulado. También, se destaca que las mujeres entrevistadas valoran y eligen formar parte de un centro comunitario: además de cuidar, se encuentran con otras mujeres, con quienes reflexionan y tejen solidaridades, y en quienes se apoyan. Se da, por tanto, una reconfiguración de estos espacios, donde cuidar a otros genera formas concretas de autocuidado y empoderamiento.

Por último, el trabajo de Pautassi y Zibecchi (2010) destaca la condición de invisibilidad y falta de reconocimiento —simbólico, material, económico— del trabajo de cuidados que desarrollan las mujeres en los barrios por parte del Estado. Otra línea de indagación en la dimensión de división sexual del trabajo y el rol de las mujeres en la organización de la vida comunitaria se orienta a caracterizar y entender la vinculación de las mujeres que lideran organizaciones comunitarias con la instrumentación de las políticas sociales, y sus efectos.

El trabajo de Paura y Zibecchi (2019) describe esa vinculación al interior del campo de investigación sobre programas sociales y su relación con las mujeres y los diversos marcos epistemológicos y disciplinares. La literatura que recorre este tema es variada y se ha ido complejizando en forma gradual. En un primer momento, el campo de investigación giró en torno a temas como el acceso a los derechos sexuales y (no) reproductivos, participación política y social de las mujeres, violencia de género, democratización de las familias y acceso a la justicia, entre otros. Estos trabajos contribuyeron a la visibilización de problemas e injusticias de género que no habían sido tratadas científicamente. Los estudios sociodemográficos se presentaron como una de las vías más potentes de problematización del género y como base para avanzar en temas de indagación tales como el estudio de la política social asistencial y su relación con las mujeres. En este contexto, aparecen nuevas categorías de análisis que rompen con el paradigma de investigación sobre este tema. Las mujeres líderes de organizaciones comunitarias comienzan a ser objeto de estudio y, frente a ello, se despliegan nuevos desafíos en el marco de la investigación social.

Las autoras clasifican el corpus existente en diferentes dimensiones de análisis:

- Las centradas en las mujeres como receptoras de los programas sociales asistenciales: aquí se identifican estudios de casos, de trayectorias y del vínculo entre las estrategias de supervivencia, el territorio, la política social y el género.
- Los trabajos que se enfocan en las mujeres como mediadoras de la política social que se imprime al territorio: permitirán explicar el *modus operandi* y las condiciones de mujeres líderes comunitarias como implementadoras de programas sociales.
- Por último, otros estudios enfocan a las mujeres como parte sustancial de los procesos de política ocurridos en el territorio.

Asociadas a esta identificación de literatura, encontramos dos contribuciones importantes que analizan la mediación de la política social y el involucramiento de las mujeres en los procesos de política. La primera es el estudio de trayectorias que realiza Zibecchi (2019), en el que describe algunos de los rasgos esenciales de la mediación entre las mujeres de los sectores populares y las instituciones locales estatales. Acorde precisa ella, esta función ha colocado a las mujeres líderes comunitarias en una nueva "dimensión ciudadana" configurada en la relación con la burocracia estatal,

que se constituye como una oportunidad para alcanzar derechos y protecciones. En este sentido, el estudio da cuenta de cómo las mujeres se posicionan y construyen redes y alianzas estratégicas; y se transforman en portadoras de saberes que les generan un mayor grado de autonomización y las convierten en referentes de lo público.

La segunda es el estudio de caso de Ramognini (2018), que explica, a través de la descripción de las tareas de las mujeres en la gestión de programas alimentarios, que el trabajo de las mujeres líderes comunitarias en los sectores populares se encuentra atravesado por la división sexual del trabajo y que reviste fuertes rasgos de maternalización. Según la autora, la gestión de este tipo de programas produce un sesgo de feminización en el que la participación de las mujeres, especialmente en las tareas de alimentación, es interpretada como un rasgo natural por parte de quienes diseñan las políticas. De esta forma, termina convirtiéndose en un mecanismo de gestión que explota las capacidades de cuidado ofrecidas por las mujeres en el ámbito comunitario.

El trabajo territorial-comunitario de las mujeres y el poder político

Se identificaron cuatro trabajos que abordan la vinculación entre la división sexual del trabajo territorial-comunitario y el poder político. Estos estudios parten de un supuesto común: las investigaciones sobre protesta social y acción colectiva, y la literatura sobre el clientelismo han ignorado la naturaleza de género de los fenómenos que abordan. En consecuencia, los partidos políticos, los movimientos, las organizaciones sociales y las redes clientelares que se tejen han sido estudiados como si fueran neutros en términos de género.

Todos estos trabajos muestran que el protagonismo que asumen las mujeres en las tareas de gestión social en los barrios no se traduce en poder político, ya sea en términos de liderazgo de las organizaciones políticas o en el acceso a instancias de conducción política.

Aunque observan unidades de análisis diferentes, todos estos trabajos muestran que el protagonismo que asumen las mujeres en las tareas cotidianas de gestión social en los barrios no se traduce en poder político, ya sea en términos de liderazgo de las organizaciones políticas en donde participan o en el acceso a instancias de conducción política, o de oportunidades electorales —candidaturas y cargos electivos—. Aparece sugerida, una vez más, una dimensión de invisibilización y falta de reconocimiento político a la labor territorial-barrial de las mujeres.

La implementación de programas focalizados a nivel local en la década de 1990 llamó la atención de investigadores/as que comenzaron a indagar, en las acciones, estrategias e intercambios que se daban entre nuevos referentes sociales vinculados al peronismo. En estos trabajos aparece la figura de las manzaneras, y se destaca su lugar como líderes de lo local y mediadoras de las políticas sociales.

Uno de los primeros trabajos identificados en esta línea es el de Frederic y Masson (2006), que analiza la institución de cualidades que sustentan a una persona en la profesión política a partir del estudio de las manzaneras del Plan Vida. Las autoras observan que, tanto en el discurso de su promotora Chiche Duhalde como en el de las propias manzaneras, se construyó una categoría nativa de mujer que subrayaba determinados aspectos, como el interés por el bienestar de la gente, el trabajo filantrópico y la solidaridad. En este proceso, se redefinieron las cualidades que habilitaban a estas mujeres para el ejercicio de la política, trazando un perfil de mujer con vocación de servicio, reconocida por sus vecinos y con virtudes como la sensibilidad y el desinterés, que las habilitaba para hacer

política trabajando en “lo social”.

Otro trabajo que se centró en ellas es el de Zaremborg (2002). En su análisis también pionero, la autora discute la visión reduccionista que asociaba el rol asumido por las manzaneras y las comadres con el clientelismo. En contraposición, Zaremborg sostiene que la intermediación de intereses y necesidades de sectores desfavorecidos por parte de las manzaneras y comadres presenta importantes heterogeneidades, y aún en el caso en que estas dependen de la red clientelar, se presentan diferencias de escala a partir del contacto con el nivel provincial, representado por capacitaciones, auditorías y contactos con el equipo técnico.

Casi una década después, el trabajo de Barrera (2011) pone el foco en la distribución por género de las funciones, roles y responsabilidades militantes en el interior de la Federación de Trabajadores por la Tierra, la Vivienda y el Hábitat (FTV). El autor se pregunta cómo se configura la división sexual del trabajo militante al interior de la FTV y qué roles asumen las mujeres y los varones en dicha organización.

A partir de observaciones y entrevistas, el autor concluye que las mujeres asumen diariamente las tareas en los ámbitos “sociales”, es decir, tareas vinculadas a la gestión de lo cotidiano y lo inmediato que se sostienen sobre el rol tradicional de la maternidad —gestión de la ayuda social, atención en los comedores y merenderos, conformación de jardines infantiles, cuidado infantil, entre otras tareas—. Asimismo, el estudio da cuenta de que las mujeres predominan en áreas operativas o de gestión administrativa al recibir insumos, completar formularios de planes sociales, gestionar la distribución de alimentos y planes, etc. Los varones, por su parte, se desempeñan en el liderazgo y conducción de la organización barrial, así como en las tareas que requieren fuerza física —arreglos, infraestructura, seguridad—. En conclusión, el autor sostiene que los varones son los encargados de “la política”, mientras que las mujeres protagonizan su dimensión “social”.

Otro trabajo que indaga sobre estos interrogantes con base en un trabajo de campo más reciente es el publicado por Daby (2020), en inglés. En él, la cientista política analiza cuáles serían las consecuencias de la división sexual del trabajo territorial-comunitario, en términos de oportunidades de mujeres y varones referentes —“punteras/os”—, para desarrollar una carrera política. Al respecto, se pregunta: ¿cuál es la proporción de punteras frente a la cantidad de punteros?, ¿ofrecen las mujeres el mismo tipo de servicios que los varones?, y ¿las diferencias en la prestación de servicios pueden explicar la brecha de género en la representación política?

Luego de dos décadas de trabajo de campo para el estudio del clientelismo en Argentina, Daby observa una clara división del trabajo político entre ambos sexos, y concluye que las mujeres proveen servicios a poblaciones que no votan —infancias y adultos mayores—, por lo que la posibilidad de construir una red política propia se encuentra limitada. Por otro lado, tienen menos posibilidades de ampliar su red y de proveer servicios a nuevos votantes porque cuentan con recursos finitos —cupos en los comedores—. Finalmente, la autora identifica otra limitación: la acotada capacidad de disciplinar a los potenciales votantes que conforman su red cuando no son recíprocos en su accionar, ya que hacerlo implicaría dejar de alimentar a menores de edad. Esta posición de desventaja en la que se encuentran las mujeres respecto de su capacidad para estructurar y expandir una red política propia limita, según la autora, sus posibilidades de acumular poder territorial-político.

El vínculo entre la agenda feminista y las organizaciones y movimientos sociales

Como sostiene Fournier, la década del 2000 encontró a las mujeres del conurbano con densas trayectorias de organización y resistencia. En esos años, fueron naciendo y fortaleciéndose organizaciones de mujeres, agrupaciones feministas y espacios de mujeres construidos dentro de los movimientos y las agrupaciones. La participación en los Encuentros de Mujeres; la incorporación de

mujeres del conurbano en la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito; y el movimiento Ni Una Menos fueron hitos que hicieron que las mujeres comenzaran a cuestionar las conducciones, estructuras organizativas, responsabilidades y roles dentro de sus organizaciones.

En la década del 2000, nacieron organizaciones de mujeres, agrupaciones feministas y espacios de mujeres construidos dentro de los movimientos y las agrupaciones, con claros cuestionamientos a las conducciones, estructuras organizativas, responsabilidades y roles asignados.

El primer trabajo que indaga sobre la relación de las organizaciones y movimientos sociales con las demandas de las agendas feministas es el temprano estudio de Cross y Freytes Frey (2007), que analiza los procesos que reproducen desigualdades de género a partir de una “diferenciación de competencias” entre referentes —mujeres— y dirigentes —varones—. Las autoras sostienen que, en tres de los cuatro movimientos estudiados, se encontraron “espacios exclusivos de mujeres” donde se abordan problemáticas referidas a su participación dentro de las estructuras organizativas. Al respecto, observan dos manifestaciones de la resistencia que generan estos espacios, sobre todo entre dirigentes varones. Por un lado, la falsa dicotomía entre género y clase que jerarquiza demandas como “primero está el hambre”, y deja en segundo plano las “cosas de mujeres”, como la violencia en las relaciones familiares o las reivindicaciones de la salud sexual. Por otro lado, se cuestiona el establecimiento de agendas femeninas “ajenas” al resto del movimiento. Esto implica que las demandas y conflictos que surgen en relación con el rol de las mujeres en el movimiento se limitan únicamente a áreas específicas creadas a tal fin, sin conexión con los espacios de conducción del movimiento y con riesgo de quedar encapsuladas en esos ámbitos.

Debernardi y Maffeo (2010), por su parte, realizan un relevamiento y descripción de las organizaciones sin fines de lucro con activismo en violencia de género en el municipio de Morón. A partir de entrevistas con integrantes de seis organizaciones del conurbano, las autoras identifican que la autogestión, la horizontalidad y el feminismo son tres rasgos distintivos de las organizaciones estudiadas. Además, destacan la presencia del municipio para la realización de actividades.

En la articulación de las organizaciones, las investigadoras subrayan dos temas principales. Por un lado, la lucha por la legalización del aborto, al observar intervenciones públicas con mesas en las plazas para recolectar firmas que apoyen la ley y para proveer información sobre salud sexual y reproductiva a la comunidad. Por otra parte, se ubica la lucha cotidiana frente al patriarcado, para la cual las organizaciones proponen, principalmente, grupos de reflexión y espacios de escucha.

Finalmente, Campana y Rossi Lashayas (2020) se proponen analizar las consecuencias que tuvo la irrupción de la agenda feminista al interior del Movimiento de Trabajadores Excluidos (MTE). El punto de partida de las autoras es que, desde el Ni Una Menos de 2015, comenzaron a ser cuestionadas las conducciones íntegramente masculinas y las violencias machistas que circulan al interior de las organizaciones sociales. En simultáneo, mujeres organizadas comenzaron a trazar estrategias y redes como parte de un proceso de feminización de la política y de las estructuras de decisión en las propias organizaciones.

En cuanto a las acciones concretas identificadas por las autoras en el MTE, destacan la aprobación y puesta en práctica de un protocolo de intervención ante denuncias por casos de violencia de género dentro del movimiento. También, el desarrollo de asambleas, talleres, capacitaciones, formaciones de promotoras y acompañantes ante situaciones de violencia, destinadas a incorporar transversalmente la perspectiva de género. El estudio, además, resalta la constitución de espacios socio-comunitarios y centros infantiles directamente vinculados a las distintas ramas productivas para garantizar las tareas de cuidados durante la jornada laboral, herramienta que les permite a las mujeres mejorar sus itinerarios de trabajo.



Propuestas para futuras indagaciones sobre géneros, experiencias de organización y liderazgo en el conurbano

El relevamiento realizado se propuso dar cuenta de las investigaciones producidas en el ámbito local sobre las experiencias de las mujeres en el contexto de diversas formas de organización de la vida en los barrios populares del conurbano. La revisión presentada hasta aquí permite identificar un conjunto de estudios que ha dado visibilidad a las mujeres como actrices centrales en el ámbito familiar, barrial-comunitario y político. El trabajo muestra la convivencia de una variedad de agendas de investigación en torno a la temática. Es posible sostener que, tras dos décadas de producción, el campo de estudio sobre mujeres, trabajo comunitario y participación política está en desarrollo, es dinámico y requiere de actualizaciones y nuevas dimensiones de análisis que acompañen los cambios del contexto socio-histórico que atraviesan las agendas de género desde 2015.

Los artículos analizados coinciden en señalar, entre otros aspectos, el rol protagónico de las mujeres en la gestión de la crisis alimentaria y asistencial en barrios populares del territorio a través de versiones variadas de intervención, que van desde las “manzaneras” hasta organizaciones feministas y las responsables de distintas funciones de cuidado y alimentación. También coinciden en destacar su rol como mediadoras entre la burocracia estatal y los barrios, de forma que funcionan como agentes claves e instrumentadoras para la implementación de políticas sociales en su territorio. Sin embargo, como advierten algunos estudios, este rol no se traduce en poder político ni en mayor representación en cargos jerárquicos. Esta invisibilización y falta de reconocimiento político a la labor territorial-barrial de las mujeres limita sus posibilidades de acumular poder territorial-político, más allá de que los estudios revelan sentidos de mayor autonomía y poder de decisión por parte de ellas. Tampoco suele tener esta labor un reconocimiento material o económico, de modo tal que el Estado puede terminar contribuyendo a reproducir la división sexual del trabajo, donde el trabajo social de cuidados continúa recayendo en las mujeres y siendo mayormente no remunerado.

Con relación a la agenda feminista, fueron pocos los estudios encontrados que abordaron el tema y la enorme transformación en las formas de organización de las mujeres, las cuales emergen del escalamiento de las reivindicaciones y los modos de planificación propuestas a partir de 2015. Los escasos estudios relevados que se enfocan en este tema se proponen indagar las diferentes formas que adquiere la lucha feminista en organizaciones políticas o comunitarias. En las experiencias analizadas, se observa que son mujeres las que presionan por incluir demandas en sus organizaciones, y que lo hacen a partir de la conformación de grupos al interior de ellas, promoviendo espacios de intercambio y talleres formativos para sus integrantes. Sin embargo, se advierte que las demandas por mayor participación o las problemáticas que se abordan en estos espacios podrían correr el riesgo de quedar aisladas del movimiento y/o las organizaciones, como “cosas de mujeres”.

Con respecto a la agenda de cuidados —donde se encontró una mayor proporción de literatura—, casi todas las autoras realizaron estudios cualitativos que describen el proceso de organización de espacios comunitarios de cuidado, como así también los efectos sobre la vida de las mujeres que llevan adelante la gestión del cuidado. En este sentido, la bibliografía señala que el desarrollo de este tipo de institucionalidad en los barrios jerarquizó su posicionamiento y les otorgó, en términos simbólicos, una mayor autonomía; es decir, la colectivización de los cuidados se tradujo en cuidado de sí mismas y empoderamiento. No obstante, también expresan limitaciones, debido a que el desarrollo de este tipo de organización se da en un marco de desigualdades y de explotación de los saberes propios de las habitantes del conurbano.

Un aspecto a destacar es que prácticamente todos los estudios identificados se refieren a mujeres y varones. Existen trabajos que refieren a organizaciones por fuera de la zona que hacen referencia a

la participación de otras identidades de género, como lo es la investigación de [Tabbush y Caminotti \(2015\)](#). Sin embargo, no es frecuente encontrar esta referencia en la literatura, lo cual refleja el rezago de la observación de la presencia de nuevos grupos y colectivos de la disidencia sexual desde la ampliación de derechos generada por el reconocimiento del matrimonio igualitario y la ley de identidad de género.

Entre las fortalezas de esta revisión, destacamos el esfuerzo por sistematizar un corpus bibliográfico amplio, proveniente de diferentes disciplinas científicas que combinan observaciones más típicas de la sociología con otras de foco político y antropológico. En segundo lugar, la revisión nos permitió identificar problemas de investigación abordados y categorías de análisis propias y particulares de este campo de estudio. Por último, se destaca que la revisión aquí desarrollada permite la identificación de vacancias de conocimiento para futuras investigaciones.

Sin embargo, también presenta limitaciones. En primer lugar, la amplitud de la búsqueda arrojó estudios con diversas unidades de análisis, por lo que se recuperaron estudios de trayectorias, de casos y de estrategias, lo que representa una limitación para comparar los resultados. Asimismo, la búsqueda en plataformas de publicaciones periódicas de ciencias sociales puede derivar en un predominio de estudios cualitativos, por lo que quedan relegados otros enfoques metodológicos. Al mismo tiempo, es necesario destacar la prevalencia de trabajos descriptivos y la ausencia extendida de estudios inferenciales. Los estudios tampoco ofrecen relevamientos cuantitativos o comparativos que permitan observar variaciones intertemporales o entre los distintos barrios populares del vasto territorio sobre el que se extiende el conurbano.

Más allá de los aportes señalados, la revisión realizada permitió identificar áreas o enfoques. Resulta relevante profundizar en nuevas líneas de indagación que podrían servir para testear hipótesis formuladas con base en la literatura internacional sobre diversas temáticas vinculadas a la organización de las mujeres y colectivos de la diversidad, las dinámicas clientelares y de movilización social y política, y la relación de estas con las políticas sociales estatales o no-estatales. Contar con más y mejores datos, incluyendo una línea de base sobre las diversas dinámicas de organización y liderazgo, sería clave para organizar futuras intervenciones, experimentos y proyectos piloto de política pública e inversión social.

Entre los temas de vacancia que queremos destacar de cara a futuras observaciones, cabe tener en cuenta dos líneas que se encuentran menos desarrolladas:



1. El trabajo territorial de las mujeres, la participación y la construcción de poder político

Sobre el primer tema, tanto Barrera (2011) como Daby (2020) advierten que, en el campo de estudios políticos, las relaciones de poder y las relaciones que se entretienen al interior del barrio han sido escasamente abordadas desde la perspectiva de género. En esta línea, surgen las siguientes preguntas orientadoras:

- ¿Cuál es la relación entre las características del trabajo barrial-comunitario que realizan las mujeres y el tipo de organizaciones que construyen, participan y/o dirigen?
- ¿Qué implicancias tiene esta dimensión en la distribución del capital político-institucional, las relaciones de jerarquía y el poder entre mujeres y varones en el entramado comunitario-barrial-municipal?
- ¿Cómo se distribuyen las distintas fuentes de recursos entre las redes masculinizadas, las paritarias y las feminizadas?
- ¿A qué tipos de recursos acceden las redes feminizadas? ¿cuáles son las fuentes de esos recursos, periodicidad, mecanismos de acceso, etc.?
- ¿Qué implicancias tienen estos interrogantes cuando se trata de organizaciones de la diversidad sexual? ¿Cómo deben adaptarse estas indagaciones para capturar experiencias más allá de una definición binaria del género?
- ¿Cómo construyen sentidos en torno a la participación política y a las prácticas desarrolladas por mediadores?

2. Las agendas feministas y de la diversidad sexual y las organizaciones de base comunitaria

Algunas de las preguntas que podrían orientar esta agenda incluyen:

- ¿Cuáles son hoy las principales demandas del movimiento de mujeres y feministas en el conurbano? ¿Qué reivindicaciones hay de las diferencias de las demandas entre las organizaciones de la diversidad sexual?
- ¿Cómo se articulan las agendas feministas en los barrios del conurbano? ¿Cómo inciden los problemas —agenda de cuidado, inserción laboral, derechos sexuales y (no) reproductivos— de las mujeres del territorio en la agenda pública?
- ¿Qué estrategias se motorizan en los barrios para transversalizar la perspectiva de género? ¿Cómo se insertan dispositivos que atienden los problemas de los géneros en el interior de ellos? ¿Cuál es su vinculación con las instituciones estatales nacionales y subnacionales? ¿Qué efectos producen en las relaciones de poder al interior de los territorios?
- Asimismo, sería relevante analizar la incidencia que tienen organizaciones emblemáticas para traccionar demandas de los géneros en los barrios del conurbano, y el impacto que esto puede generar en términos de prestigio y poder territorial. Sobre esto, surge el siguiente interrogante: ¿qué implicancias tiene, en términos de prestigio y poder político, que las mujeres articulen nuevas demandas al integrar a otros grupos poblaciones del barrio —otras mujeres y colectivos—?

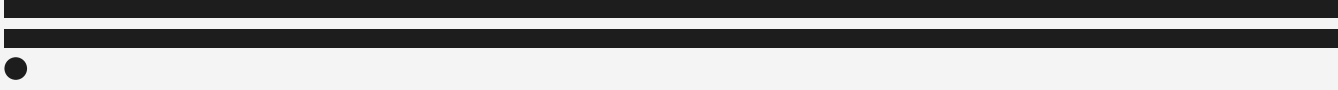
Finalmente, en relación con los estudios que abordan el trabajo comunitario, se advierte una vacancia en términos disciplinares. Se observa una predominancia de trabajos que abordan trayectorias, prácticas y saberes de las cuidadoras, y, aunque algunos trabajos mencionan la informalidad y la precariedad de las condiciones laborales de las trabajadoras comunitarias, no se identificaron estudios que problematicen el “voluntariado” como mecanismo que encubre relaciones laborales. Al respecto, cabe preguntarse:

- ¿Bajo qué modalidades laborales se insertan las trabajadoras comunitarias?
- ¿Qué servicios prestan?, ¿en qué ámbito lo hacen?
- ¿Qué vínculos establecen con sus empleadores?
- ¿Cómo son las condiciones laborales y el proceso del trabajo que realizan?

Tampoco se identificaron estudios que den cuenta del impacto social que provocan las instituciones comunitarias en su población destinataria. En especial, no hay evaluaciones sobre la inclusión escolar de las infancias atendidas, como así tampoco un análisis del desarrollo laboral de quienes se hacen cargo de tales establecimientos. La literatura encontrada se enfoca más en los procesos de organización en los barrios y menos en los resultados.

Estas preguntas y estudios propuestos pueden servir como hoja de ruta para profundizar en líneas de investigación que vinculen más fuertemente los estudios aplicados con el diseño de políticas públicas. Efectivamente, persiste la distancia entre la agenda académica y la agenda de la intervención política. Este trabajo ilumina la oportunidad para aportar evidencia empírica con perspectiva de género para el quehacer estatal en materia de política pública.

Bibliografía



- Auyero, J. (2001). *La política de los pobres*, Buenos Aires. Colección Cuadernos Argentinos. Manantial.
- Barrera, M. S. (2011). [Mujeres y militancia: la división sexual del trabajo en una organización sociopolítica argentina](#). *Sociedad y economía*, (20), 197-221.
- Campana, J., y Rossi Lashayas, A. (2020). Economía Popular y Feminismo: articulaciones y nuevas demandas emergentes. *Revista Otra Economía*, 13(23), 246-262.
- Cross, C., & Freytes Frey, A. C. (2007). Movimientos piqueteros: tensiones de género en la definición del liderazgo. *Argumentos*, 20(55), 77-94.
- Daby, M. (2021). The gender gap in political clientelism: problem-solving networks and the division of political work in Argentina. *Comparative Political Studies*, 54(2), 215-244.
- Debernardi, J. y Maffeo, F. (2013, 6, 7 y 8 de noviembre). *Organizaciones sociales y de mujeres en el municipio de Morón: acciones y estrategias en relación a la violencia de género* [Ponencia]. VII Jornadas de Jóvenes Investigadores, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Díaz, N. Q., & Gago, V. (2014). Los comunes en femenino. Cuerpo y poder ante la expropiación de las economías para la vida. *Economía y sociedad*, 19(45), 1-18.
- Frederic, S., & Masson, L. (2006). Hacer política en la Provincia de Buenos Aires: representación y profesión política en los '90. Jornadas de Historia Política del Gran Buenos Aires en el S. XX.
- Forni, P. (2002, 30 y 31 de mayo). [Las Redes Inter-Organizacionales y sus implicancias en el desarrollo de las Organizaciones Comunitarias de los Pobres y Excluidos. Estudios de Caso en el Gran Buenos Aires \(1985-2000\)](#) [Ponencia]. Primer Congreso Nacional de Políticas Sociales, Bernal, Quilmes, Argentina.
- Forni, P. (2004). Prácticas organizativas, patrones de articulación y desarrollo de las organizaciones comunitarias de base. Estudios de caso en barrios de La Matanza. *IDICSO*, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad del Salvador, 1-44.
- Fournier, M. (2017). La labor de las trabajadoras comunitarias de cuidado infantil en el Conurbano bonaerense ¿Una forma de subsidio de "abajo hacia arriba"? *Trabajo y sociedad*, (28), 83-108.
- Merklen, D. (2010). *Pobres Ciudadanos*. Editorial Gorla.
- Paura, V., & Zibecchi, C. (2019). Género y programas sociales: la construcción de una nueva agenda de investigación. *Trabajo y sociedad*, (32), 307-326.
- Pautassi, L. C., & Zibecchi, C. (2010). La provisión de cuidado y la superación de la pobreza infantil. Programas de transferencias condicionadas en Argentina y el papel de las organizaciones sociales y comunitarias. *CEPAL/UNICEF*, (159), 1-84.
- Rother, T. E. (2007). Revisión sistemática X revisión narrativa. • *Acta paul. enferm.* 20 (2) <https://doi.org/10.1590/S0103-21002007000200001>
- Ramognini, M. (2018). Mujeres, cuidados y reproducción. La división sexual del trabajo en las políticas sociales. Buenos Aires. PRIGEPP.
- Svampa, M. (2005). *La sociedad excluyente: la Argentina bajo el signo del neoliberalismo*. Taurus.
- Tabbush, C., & Caminotti, M. (2015). Igualdad de género y movimientos sociales en la Argentina posneoliberal: la Organización Barrial Tupac Amaru. *Perfiles latinoamericanos*, 23(46), 147-171.
- Zaremberg, G. (2002). Pedidos, demandas, reclamos y proyectos: la intermediación de manzaneras y comadres en el Conurbano bonaerense. *Revista Socialis*, 5.
- Zibecchi, C. (2014). Trayectorias de mujeres y trabajo de cuidado en el ámbito comunitario: algunas claves para su estudio. *La ventana. Revista de estudios de género*, 5(39), 97-139.
- Zibecchi, C. (2015). Cuidando en el territorio: El espacio comunitario como proveedor de cuidado. *Serie de documentos de trabajo*, 3, 97-139.
- Zibecchi, C. (2019). ¿Interlocutoras del Estado? El caso de las destinatarias de programas sociales y las referentes de organizaciones territoriales en la Argentina. *Prospectiva*, (27), 31-54.

Acerca del equipo autoral

Tamar Finzi Warszawski

Investigadora asociada de Fundar

Magíster en Administración y Políticas Públicas por la Universidad Autónoma de Barcelona-Universidad Pompeu Fabra; licenciada en Sociología por la Universidad de Buenos Aires. Es investigadora adjunta del Área Salud, Economía y Sociedad del Centro de Estudios de Estado y Sociedad (CEDES) desde el año 2010. Participa, junto con un equipo interdisciplinario en proyectos de investigación aplicada y de consultorías para organismos internacionales y se desempeña como asesora externa en la Dirección Nacional de Salud Sexual y Reproductiva; y como investigadora asociada del área de Géneros de Fundar.

Marcelo Mangini

Investigador asociado de Fundar

Magíster en Ciencia Política y licenciado en Estudios Internacionales (Universidad Torcuato Di Tella). Ha sido becario de la Open Society Foundation, CONICET, y el Canadian Bureau for International Education (CBIE). Se desempeña como asesor especializado en el diseño e implementación de políticas de género y diversidad sexual en la Secretaría de Derechos Humanos de la Nación (Área de Diversidad y Géneros, Centro Cultural de la Memoria Haroldo Conti).

Paola Bergallo

Directora del Área de Géneros de Fundar

Licenciada y maestranda en Economía por la Universidad de Buenos Aires, donde también ha sido docente. Es maestranda en Ciencia de Datos por la Universidad de San Andrés y se especializa en macroeconomía.

Dirección ejecutiva: Martín Reydó

Revisión institucional: Ismael Cassini

Coordinación editorial: Gonzalo Fernández Rozas

Edición: Mariela Magnelli - María de las Nieves Puglia

Corrección: Karen Grinfeld

Diseño: Micaela Nanni

Esta obra se encuentra sujeta a una licencia [Creative Commons 4.0 Atribución-NoComercial-Sin-Derivadas Licencia Pública Internacional \(CC-BY-NC-ND 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/). Queremos que nuestros trabajos lleguen a la mayor cantidad de personas en cualquier medio o formato, por eso celebramos su uso y difusión sin fines comerciales.

Modo de citar

Finzi, T; Mangini, M. y Bergallo, P. (2023). Una revisión de la literatura local sobre género, organización comunitaria y liderazgos en el conurbano bonaerense. Buenos Aires: Fundar. Disponible en <https://www.fund.ar>

Sobre Fundar

Fundar es un centro de estudios y diseño de políticas públicas que promueve una agenda de desarrollo sustentable e inclusivo para la Argentina. Para enriquecer el debate público es necesario tener un debate interno: por ello lo promovemos en el proceso de elaboración de cualquiera de nuestros documentos. Confiamos en que cada trabajo que publicamos expresa algo de lo que deseamos proyectar y construir para nuestro país. Fundar no es un logo: es una firma.

Trabajamos en tres misiones estratégicas para alcanzar el desarrollo inclusivo y sustentable de la Argentina:

Generar riqueza. La Argentina tiene el potencial de crecer y de elegir cómo hacerlo. Sin crecimiento, no hay horizonte de desarrollo, ni protección social sustentable, ni transformación del Estado. Por eso, nuestra misión es hacer aportes que definan cuál es la mejor manera de crecer para que la Argentina del siglo XXI pueda responder a esos desafíos.

Promover el bienestar. El Estado de Bienestar argentino ha sido un modelo de protección e inclusión social. Nuestra misión es preservar y actualizar ese legado, a través del diseño de políticas públicas inclusivas que sean sustentables. Proteger e incluir a futuro es la mejor manera de reivindicar el espíritu de movilidad social que define a nuestra sociedad.

Transformar el Estado. La mejora de las capacidades estatales es imprescindible para las transformaciones que la Argentina necesita en el camino al desarrollo. Nuestra misión es afrontar la tarea en algunos aspectos fundamentales: el gobierno de datos, el diseño de una nueva gobernanza estatal y la articulación de un derecho administrativo para el siglo XXI.

En Fundar creemos que el lenguaje es un territorio de disputa política y cultural. Por ello, sugerimos que se tengan en cuenta algunos recursos para evitar sesgos excluyentes en el discurso. No imponemos ningún uso en particular ni establecemos ninguna actitud normativa. Entendemos que el lenguaje inclusivo es una forma de ampliar el repertorio lingüístico, es decir una herramienta para que cada persona encuentre la forma más adecuada de expresar sus ideas.

Finzi, Tamar

Una revisión de la literatura local sobre género, organización comunitaria y liderazgos en el conurbano bonaerense / Tamar Finzi ; Marcelo Mangini ; Paola Bergallo. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Fundar , 2023.
Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-987-48985-5-5

1. Liderazgo Político. 2. Organización Política. 3. Perspectiva de Género. I. Mangini, Marcelo. II. Bergallo, Paola. III. Título.
CDD 320.082

ISBN 978-987-48985-5-5



